



Varios espirituanos permanecen aislados en los centros destinados a este fin. /Fotos: Vicente Brito



A pesar de las medidas de contención, la capital provincial muestra la situación más compleja.

La saga de la COVID-19

El pasado 8 de septiembre comenzó a narrarse un episodio más del nuevo coronavirus en Sancti Spíritus, uno de los territorios que ahora han sido protagonistas de la historia del rebrote en Cuba. Aunque durante esta semana en algunas jornadas el reporte de casos confirmados ha tendido a la disminución, todavía no se avizora el punto final

Dayamis Sotolongo Rojas

Pudiera pensarse que la COVID-19 aquí es historia antigua, pero hasta hoy ninguno de sus capítulos ha sido en reposición. Por el contrario, han ido escribiéndose página por página con una trama donde, como en las buenas historias, no ha faltado una línea de tensión.

Lo que se ha comenzado a narrar en la provincia luego del 8 de septiembre ha sido inédito: contagios que han crecido exponencialmente, tanto como para acumular en casi 60 días 391 casos positivos al SARS-CoV-2, tasas de incidencia por encima de la del país, más pacientes en edad pediátrica diagnosticados, mayor transmisibilidad y dispersión del virus... episodios que han convertido al territorio en uno de los protagonistas del rebrote de la enfermedad en Cuba.

Y aunque en el escenario espirituario la trama principal se ha desarrollado en el municipio cabecera, las subtramas se han ido relatando en el resto de los territorios de la provincia, sin poderse desligar en la mayoría de los casos de los nexos con los sucesos de la capital provincial.

Pero en este guion no hay nada predicho. Desde el pasado domingo y hasta este viernes, si se compara con otras semanas de este mismo mes, el reporte de casos confirmados ha decrecido (32) y tal descenso viene a salirse, por suerte, de la secuencia vivida durante varios días atrás. Mas, no se puede adelantar ni una escena.

SANCTI SPÍRITUS, PROTAGONISTA

Si bien es cierto que la historia de este rebrote no empezó precisamente por aquí —el primer caso diagnosticado en la provincia fue en Jatibonico—, Sancti Spíritus de un día a otro se ganó el protagonismo sin discusión alguna.

Con 248 personas infectadas por el SARS-CoV-2 —más de la mitad de todos los contagios de la provincia—, la capital ha agravado su escenario epidemiológico y, por ende, el del resto de los municipios espirituanos.

Y tal complicación la ha reiterado jornada tras jornada el doctor Manuel Rivero Abella, director provincial de Salud, quien para enfatizarlo, quizás, no ha dejado de recalcar un dato: la tasa de incidencia de casos confirmados del municipio cabecera, 91 por cada 100 000 habitantes, supera con creces la de la provincia toda y en algunos días se ha ubicado como la más alta del país.

Dieciocho nuevos contagios se han reportado en la última semana, cifra que, si bien continúa marcando la supremacía, muestra un

ligero descenso respecto a días precedentes, aunque continúan las medidas todas.

En los capítulos de esta semana, acaso lo más trascendente ha sido el cierre de cuatro de los controles de foco activos en la capital provincial —ahora mantiene nueve—, aunque aún permanecen abiertos los tres eventos de transmisión local que existen en la provincia.

No obstante, en días pasados ante el Grupo temporal de trabajo para la prevención y control del nuevo coronavirus, Teresita Romero, vicepresidenta del Consejo de Defensa Provincial, adelantaba que para los próximos días se está valorando el cierre del evento del área Centro —relacionado con la Dirección Municipal de Salud (DMS) de Sancti Spíritus— y el del área Norte, al no reportar

“*Quien ha estado frente a estos pasajes lo sabe: en el episodio del rebrote de la COVID-19 en la provincia no ha faltado un solo ingrediente para mantener a todos expectantes*”

casos en más de seis días.

Pudieran ser síntomas de mejoría, pero tal esperanzador panorama no puede propagar confianza; sobre todo, porque aún permanecen aisladas varias personas como sospechosas de padecer la enfermedad o como contactos y eso resulta suficiente para abrir no pocos puntos suspensivos.

TRINIDAD TRAS BAMBALINAS; CABAIGUÁN A ESCENA

Fue acaso un papel secundario, pero que alcanzó un realce tal que durante varias jornadas Trinidad estuvo dirimiendo protagónicos con la cabecera provincial.

Y cerca estuvo al abrir en sus predios dos eventos de transmisión local —el del hotel Village Costasur y el de la Agencia Taxis Cuba, este último a consecuencia del de la DMS espirituaña— y tener activos aún dos de los 15 controles de focos que se siguen detalladamente en la provincia. Lo más trascendente de esta semana ha sido, tal vez, el cierre del evento de la agencia de taxis que generó 46 contagios.

Pero con un cúmulo de 52 casos confirmados, la sureña villa es el segundo territorio de la provincia que más personas notificadas con la enfermedad ha sumado

en el rebrote. Y, pese a que en estos días la confirmación de nuevos contagios ha sido a cuentagotas, ha conllevado a la realización de no pocas acciones.

Lo detalla a Escambray la doctora Yanisleydi Turiño Lema, directora del Centro Municipal de Higiene y Epidemiología: “En la calle Juan Manuel Feijóo existe un control de foco activo al diagnosticarse primero un paciente de 78 años, que estuvo ingresado en el Hospital General Tomás Carrera Galeano, y luego su nieta de 16 años.

“De ahí que se hayan tomado acciones como la desinfección de todo el centro asistencial, el estudio con exámenes de PCR de 49 personas relacionadas con el enfermo y el aislamiento de la sala de Medicina. Tanto los pacientes como los acompañantes, los médicos, enfermeras, laboratoristas y el resto del personal de salud involucrado tienen un primer examen negativo”, esclarece Turiño Lema.

Se han seguido tomando medidas en la institución de salud ante el ingreso de un día de la anciana de 81 años de edad confirmada recientemente, en tanto se mantienen aislados alrededor de un centenar de trinitarios y se continúa con la vigilancia epidemiológica. Si bien la tendencia al control de la epidemia ha ido colocando al sureño municipio tras bambalinas, nadie se confía ante los inesperados giros que pueda tener esta novela.

Sin embargo, a diferencia de este repliegue, en las últimas jornadas Cabaiguán ha subido a escena. Con 29 personas contagiadas, ocupa el tercer puesto en las estadísticas de la provincia y su trama se ha ido complicando tanto que hoy existen casos en los dos consejos populares urbanos de la localidad y en Guayos.

Y ello ha acarreado los consiguientes controles de focos, las medidas restrictivas y el estudio poblacional, como el desarrollado en la Refinería Sergio Soto, donde se han confirmado algunos casos. Al referirse a ello Armando Ulloa Martínez, director de la Unidad Municipal de Higiene y Epidemiología, precisa: “Al diagnosticarse un trabajador de la refinería positivo se inició allí un estudio que ha abarcado a todos los trabajadores. Se ha hecho teniendo en cuenta que este es un centro centinela, donde los directivos se mueven a varias provincias del país y, por ejemplo, los choferes distribuyen gas, combustible y otros productos a distintos lugares. Aún se espera el resultado de un número de muestras de PCR”.

Así ha sucedido en el Hogar Materno Municipal, centro en el que, tras la notificación de una trabajadora y una embarazada de 14 años, está en aislamiento. “Hasta ahora —informa el directivo— el primer PCR de todos resultó

negativo, pero se siguen extremando las medidas de bioseguridad y nadie entra ni sale”.

¿UN PUNTO Y APARTE?

En Yaguajay, al parecer, han dejado de confirmarse nuevos contagios. Tanto que han pasado 12 días desde la notificación del último positivo a la COVID-19 y tal estabilidad viene siendo un signo de control. Lo confirma Pavel Socarrás Hernández, especialista en Medicina General Integral y director municipal de Salud en el norteño territorio: “Hoy solo hay un control de foco activo en Jarahueca que, a su vez, es la única zona que mantenemos en restricción. De continuarse con este comportamiento favorable este fin de semana podría quitarse tal condición. Mantenemos en aislamiento solo 131 personas en sus casas, las cuales ya tienen el segundo PCR negativo”.

Más o menos igual acontece en La Sierpe, donde desde el pasado 16 de octubre no se reportan contagios. Aunque sus centros de aislamiento permanecen abiertos, ninguno de los internados allí es del municipio.

Lo explica Iris Rosa Santana Valdés, subdirectora municipal de Higiene: “Tenemos 22 personas aisladas en sus casas, que han sido contactos de casos positivos, pero que ya tienen el segundo PCR negativo y están esperando el tercer examen”.

Similar ha sucedido en Taguasco y Jatibonico, con 14 diagnosticados cada uno en este rebrote y varios días sin reportar otros.

Mas, en el equipo de personajes la relevancia en las últimas escenas se las ha llevado Fomento, que del anonimato ha empezado a conformar, desde el 18 de octubre, el elenco. Aunque los dos casos diagnosticados en el rebrote aún lo ubican como el municipio con menor cantidad de pacientes en la provincia, tal suceso ha impuesto acelerar el ritmo de los días allí: aislamiento de contactos —todavía quedan pendientes los resultados de poco más de una decena de exámenes, pero la mayoría de los contactos directos han resultado negativos—, la restricción del Reparto 26 de Julio, la vigilancia epidemiológica en no pocos lugares...

Quien ha estado frente a estos pasajes lo sabe: en el episodio del rebrote de la COVID-19 en la provincia no ha faltado un solo ingrediente para mantener a todos expectantes. Con la misma vehemencia se ha pasado de la tensión a la distensión; mas, sin relajar ninguno de los conflictos de esta historia.

Y todavía ha seguido subiendo dramáticamente, como buena curva al fin, la cifra de contagios para colocar a la provincia entre los actores principales del rebrote en la isla. Pero en Sancti Spíritus el desenlace está por escribirse.